

Un verano divertido

Tiempo estimado de lectura: 6 min

Autor: **Xanela Aberta á Familia**



El juego es fundamental para desarrollar las habilidades de liderazgo y de cooperación, pero si además es al aire libre contribuye a estimular la imaginación, la creatividad y las habilidades sociales de los/las niños/as.

Las oportunidades de aprendizaje en espacios abiertos son numerosas porque los niños y las niñas pueden observar, explorar y experimentar con total libertad y por sí mismos.

Propuestas de juegos educativos:

Recuérdale a los/las niños/as qué son las normas de convivencia con el entorno; son pequeños/as y quizás no sepan aún como se ha de respetar la naturaleza.

1. Búsqueda de tesoros

Es posible que tú lo vieras todo, pero que sea la primera vez que tus hijos tengan la oportunidad de ver una duna, una laguna, un cormorán o una garza real. ¡Aprovecha esa oportunidad!

Para hacer esta búsqueda del tesoro necesitaréis bolsas de papel marrón y rotulador.

Antes de salir de casa, coged las bolsas de papel y poned en cada una de ellas el nombre de unos de los elementos de la naturaleza o del entorno que tienen que buscar los/las niños/as: palos de madera, piedras, flores, algo "naranja" etc. ¡Imaginación al poder!

Si son niños/as muy pequeños/as, además de escribir en cada bolsa lo que deben buscar, sería bueno que hicierais un dibujo del elemento en cuestión para que puedan identificarlo.

Para que los/las niños/as mayores disfruten de una competencia "extra", podéis asignarle puntos a cada elemento. A los elementos más difíciles de encontrar les asignáis una puntuación más alta.

Una vez que lleguéis al lugar elegido, ¡comienza la aventura! Es el momento de que el/la niño/a comience a buscar. Vigilad bien sus movimientos o guiadlo/la sin que se dé cuenta para que vaya encontrando todo lo que indican las bolsas. A medida que vaya localizando todo, lo tendrá que ir colocando en la bolsa correspondiente.

Una última nota. Es importante que se limpien bien las manos después de coger cada elemento.

2. Gran reto de reciclaje

Con niños/as pequeños/as es muy divertido que cada uno lleve un palo, que es uno "detector de basura imaginario" que pita cada vez que encontramos uno.

Para buscar un incentivo, podemos exponerles un reto: ¿seremos capaces de recoger tanta basura como pesa este tronco o esta piedra? Podemos improvisar una gran balanza con un palo colgado por la mitad de la rama de un árbol. En un extremo colgamos el objeto del reto y en el otro, una gran bolsa con la basura que recogemos.

3. Paseo a ciegas

Nos colocamos por parejas. Una persona con los ojos vendados y la otra actuará de guía y orientará al "ciego/a", con cuidado, parándolo/la en cosas interesantes de tocar, sentir, oler....

O si lo preferís... ¡aún más divertido! Coged una cuerda larga, con el guía a la cabeza orientando y el resto del grupo agarrado en fila a la cuerda y con los ojos vendados. Si hay algo interesante que tocar y oler, se señala al primero/a de la fila que se lo irá indicando al siguiente y así sucesivamente.

4. Camina como un...

¡El único objetivo de este juego es divertirse! ¡Cuanto más gracioso, mejor!

No requiere mucha planificación. Depende un poco de vuestra creatividad. Es tan simple como pedirles a las/los niñas/niños que "caminen" como uno...: cangrejo, canguro, mono, lagarto, anciano, atleta... ¡El que se os ocurra!

